

Palabras Madres, lengua y territorialidad corporal

Vexenat, María José / - majovexenat@yahoo.com.ar

Roldan, Malva Ofelia / malvaoroldan@gmail.com o metodofuxiano@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: palabras madres - danza - lenguaje - territorio*

» **Resumen**

El presente escrito aborda uno de los aspectos que profundizamos, durante 5 años de investigación, sobre la Danzaterapia / Danza Creativa desarrollada por María Fux, quien, al tomar conciencia del valor de la palabra como técnica en la danza, creó las *palabras madres*¹. Estas palabras se funden con el movimiento y hablan de cosas simples, conocidas, accesibles a las personas con quienes se trabaja. De este modo, tienen una reverberancia mnémica y quien escucha puede entender corporalmente algo que ya sabe de antemano o que le es próximo. Las palabras, implementadas de un modo particular por el danzaterapeuta, despiertan imágenes capaces de ser danzadas. Esas imágenes se enmarcan en un territorio a la vez que lo condicionan, vinculan la territorialidad corporal individual con el territorio donde acontecen, proceden de la relación que establecen los cuerpos en la grupalidad creando encuentros temporales - espacialmente dinámicos. Se trata de un método de danza que, sostenido en palabras de resonancia corpórea, define un espacio de expresión y estimula hacia la manifestación de un lenguaje corporal, personal, subjetivo, situado.

» **Presentación**

Pensar en palabras nos remite al lenguaje, al reconocimiento de un idioma, y su correspondiente contexto de surgimiento y expresión. En ese contexto, las relaciones que se establecen, los procesos históricos, las identificaciones y las grupalidades que los determinan conforman territorios. Siguiendo a Benedetti² entendemos territorio como un espacio geohistórico, en constante construcción y, como tal, adquiere forma, antes que por su geografía, por el carácter que le imprimen quienes lo habitan en un período de tiempo

¹ Vexenat - Roldan, 2018 *Las Palabras Madres, una técnica del Método Fuxiano. Anuario de investigaciones CCC - Area Danza*. <https://repositorioccc.omeka.net/items/show/247>

² Ver artículo de referencia en la bibliografía.

determinado. Es decir, que el territorio es siempre un espacio social, dinámico, apropiado y controlado donde, a través del lenguaje³ y de las palabras, se instauran formas verbales y no verbales de comunicación.

La Danzaterapia, como lenguaje de movimiento, también surge en un territorio determinado, aunque cambiante y en permanente constitución. Creada por María Fux, en Argentina, en idioma español, fue adoptando las marcas de su identidad familiar, social, cultural y política, incorporando raíces de familia judía e inmigrante rusa junto con la influencia de viajes, de maestras, de experiencias de danza en otras ciudades del mundo, en contacto con diversidad de paisajes y de cuerpos. Por tales circunstancias, se trata de un método que contempla la integración de incontables micro-territorios.

La relación entre sus búsquedas artísticas y su investigación intuitiva orientaron a Fux hacia el desarrollo de un método basado en la necesidad de encontrar alternativas de comunicación a través del movimiento. Su interés no se centró sólo en el aspecto artístico - escénico de la danza, sino que sintió el impulso de ayudar o acompañar a las personas en sus limitaciones, carencias o discapacidades. La desigualdad social nunca le fue indiferente. En una nota periodística expresó: "Hoy decir me duele es decir nos duele, tenemos que usar ese plural"⁴. Ese plural significa que Fux se dejó atravesar *corpórea-mente* por los acontecimientos y circunstancias de su entorno. Mantenía una observación aguda de los espacios, los lugares, la calle, la naturaleza, las personas y entonces aclaraba: "No es que yo busque el escenario, el escenario está en la vida, lo que me empuja no es la búsqueda del escenario, sino el deseo de ser útil, de sentir que la vida ha tenido un sentido para mí"⁵. Por consiguiente, cada una de sus creaciones, coreografías o técnicas de comunicación a través del movimiento estaban ligadas a la vivencia de un tiempo presente, situacional, vivo, contextualizado. "El escenario para mí significa mostrar de qué manera me golpean las cosas que vivo", afirmaba en esa misma nota. Al respecto dice Luis Bruschtein: "Para María Fux el cuerpo pasa a ser la geografía del país y la danza una manera de enfrentar la discriminación o las injusticias".

El hallazgo que dará lugar a las palabras madres está asociado a estas experiencias y las inquietudes que en ella despertaron. A partir del intento de ayudar a una niña sorda que observó enojada, atormentada por no lograr comunicarse como las demás personas, Fux inicia un camino de exploraciones para tratar de establecer otras formas de contacto mediante el movimiento. En unión del lenguaje verbal con el no verbal, a través de sucesivas experimentaciones, encontrará esa matriz que luego desarrollará como técnica: las palabras madres. Una imagen corporal de acunamiento, la verbalización rítmica de la palabra *nee-nee, ne-ne, nee-nee* abrieron el diálogo corporal con esa niña que acababa de tener un hermanito. Voz, silencios, palabras y movimiento conformaron una unidad de sentido en el cuerpo de quien conducía pero también

³ Lenguaje lo utilizamos en un sentido amplio que contempla gestualidades, modos de moverse y comunicarse, signos, símbolos, dialectos, modismos y palabras.

⁴ Ver artículo de referencia en la bibliografía

⁵ ibdm

para el cuerpo de quien las recibía y las pudo traducir en movimiento, entendimiento y comunicación.

Así, las palabras madres (*ne-ne*, en este caso) en su simpleza y ritmicidad, activan memorias, despiertan la imaginación, quien escucha puede identificarse y entender corporalmente algo que ya sabe, que le es próximo, que es conocido porque forma parte de su presente o de su pasado, porque se corresponde con algo de su actualidad o de una territorialidad de pertenencia que se corporizó.

› **Palabras madres, una práctica situada**

Cuando recibimos la invitación a participar de estas Jornadas, reflexionamos acerca del método fuxiano como *una práctica somática situada*, sentimos la necesidad de continuar profundizando en el valor de la palabra como técnica para la danza. Así, volvimos a las *palabras madres* para repasar sus componentes estructurales y sutilezas que las caracterizan.

Como las palabras no suenan igual en el norte o en el sur, el campo, las sierras, el mar, la ciudad, un aula, un estudio de danza o un hospital, sino que en cada lugar pueden cambiar las entonaciones, los ritmos, el sentido de lo que connotan, designan, evocan o representan, necesitan ser cuidadosamente elegidas.

Además, es preciso considerar que la palabra implica incluir la voz, la manera de decir supone recuperar la musicalidad latente en cada vocablo o frase, encontrar una entonación que se corresponda tanto con el movimiento como con la emocionalidad o sensación de lo que se pretende transmitir.

Implica, también, recordar y reconocer que cada palabra está inserta en una lengua o idioma particular, pleno de significados culturales y territoriales. Entonces, no se trata de decir cualquier palabra, ni de cualquier manera, sino que en cada sonido, vocalización, sílaba u oración se gesta la posibilidad de guiar el movimiento hacia un determinado lugar, objetivo o intención buscada.

Y así nos seguimos preguntando, ¿por qué Fux las denominó *madres*?, quizás porque son palabras que suenan familiares, que inscriben a los sujetos en su cultura, involucran una cierta relación de filiación, tienen un carácter primario puesto que son parte de la estimulación en el crecimiento y el cuidado afectivo de las personas. En consecuencia, cuando se las recupera dentro de una técnica para la danza resultan movilizadoras. Este carácter primigenio, de las palabras escogidas como palabras madres, es atribuible a que remiten a experiencias cotidianas del proceso de socialización. Son, además, concretas, perceptibles; palabras que van haciéndose cuerpo durante el desarrollo, asimilándose desde la interrelación humana, con el ambiente y a través del movimiento, son parte de lo que se denomina *lengua materna*.

En razón de estos fundamentos teóricos, entendemos que las palabras madres no están predeterminadas, sino que deben emerger en compenetración con los paisajes (humanos, naturales, institucionales), en

identificación con los territorios que se crean y recrean en cada encuentro, en un trasvase de sentido que captura la esencia del momento y le da una llave a las personas para moverse desde su espontaneidad.

Las palabras madres y las demás palabras que se utilizan en una experiencia en danza, acompañan, sustentan, refuerzan y adquieren variantes propias de un trabajo sostenido en la técnica de improvisación y en lo que emerge del contexto.

Por consiguiente, cada encuentro de danza conforma un territorio *per sé* en el cual las palabras madres adquieren ese carácter territorial. No son fijas o están pre - establecidas sino que surgen de la misma movilidad témporo - espacial propias de un acontecimiento vital y situacional como es una experiencia danzada. Atienden a la territorialidad corporal del grupo que participa de ese encuentro y dependen de la capacidad de cada danzaterapeuta de entrar en comunicación, desde sus propias prácticas territorializantes,

› **Danzaterapeutas y territorios, roles y funciones**

El/la danzaterapeuta necesita reconocerse en esas palabras que da, pero al mismo tiempo reconocer si podrían pertenecer al grupo, si el grupo podrá comprenderlas, movilizarse e indagar en su sí mismo a partir de esos estímulos verbales y no verbales. Las palabras de quien guía deben imbuirse del entorno, y, por sobretodo, deben percibir, cuidar, respetar, contener y sostener las corporalidades diversas que interactúan en cualquier grupalidad.

Si consideramos que la Danzaterapia es una práctica somática situada, podremos entender que las palabras madres no serán, entonces, las palabras de María Fux, sino las que cada danzaterapeuta puede redescubrir en su aquí y ahora de cada encuentro. Quien lo conduce estimulará a movernos desde algo que nos es afín, cotidiano, proponiendo una imagen que facilite iniciar el recorrido gestual-danzado.

También podría invitarnos al movimiento despertando la curiosidad sobre algo ajeno o desconocido, marcando un contraste con algo diferente a las formas culturales o geográficas a las que un grupo pertenece. Por ejemplo, si el grupo vive en una zona de montaña, podría marcar el contraste con la llanura y ver como cambia el diseño que el cuerpo traza en el espacio, cómo cambian las sensaciones corporales que despierta movernos entre líneas llanas, con rectilíneas horizontales o con líneas montañosas, onduladas, inclinadas, verticales, que suben y que bajan. Cómo cambia la forma rítmica de caminar en la montaña o cómo se siente transitar la llanura.

Por último, las preguntas direccionadas a autoevaluar la propia práctica serán fundamentales en la organización de cada encuentro: ¿Todas las palabras son para todos los grupos?, ¿qué de los grupos cambia que hace cambiar las palabras?, ¿qué palabras debería cambiar si me propongo un tal objetivo a desarrollar? ¿Cuánto las palabras confunden o abren a múltiples interpretaciones o sugieren tantas vías de acceso paralelas

desde donde desplegar el movimiento que, finalmente, anulan la creatividad? ¿Cuánto las palabras contribuyen a que las personas, sutilmente, puedan ir más allá de sus propias estereotipias de movimiento? Cada idioma tiene un ritmo singular, de ahí que las palabras puedan elegirse sintiendo su tono, su extensión, captando los propios giros idiomáticos, empujes al hablar, acentos, melodía. La lengua es territorial, demarca lugares en los modos de decir, tal como las corporalidades en movimiento demarcan espacios de sentido. Así, crean una geografía que delimita los modos particulares en que ese decir se mueve.

› **A modo de cierre**

Simplemente nos gustaría cerrar con estas palabras de María Fux⁶ que dan cuenta de ese dinamismo constante del que se compone su método:

yo te quiero decir que la palabra es movimiento (...)
el lenguaje de la palabra produce un lenguaje en el cuerpo (...)
la danza es adquirir un lenguaje propio a través de técnicas diferentes
y en donde encontrarnos, por fin, en un encuentro que nos pertenece.
He creado un método que está en constante evolución ...

Esa evolución estará en íntima relación con la capacidad de cada danzaterapeuta para revitalizar las técnicas, sin desconocer la raíz, pero apropiándose de palabras y estímulos territorializados.

Modos de decir en el propio territorio,
íntimo, cotidiano,
y siempre creativo
escuchemos...⁷

⁶ [Entrevista de Alfredo Zaiat a María Fux](#)

⁷ Al final de nuestra ponencia cerramos con esta frase que daba lugar a un video de María Fux en el espacio de su cocina jugando desde el humor, con las palabras madres y su conceptualización. El video no está disponible en la web

Bibliografía

Benedetti, Alejandro Gabriel (s/d) *Territorio, concepto clave de la geografía contemporánea*. En línea:
<https://miriampiendibene.files.wordpress.com/2010/04/territorio-concepto.pdf>

Bruschtein, Luis (2002) “Hoy decir me duele es decir nos duele”. En *Página 12*, digital:
<https://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/18-5585-2002-05-27.html>

Dubatti, Jorge (s/d) “Teatro. Territorio y Territorialidades”. En línea:
https://issuu.com/ieceargentina/docs/iecerd5_pagina/s/10331705

Fux, María (1979) *Danza, experiencia de vida*. Buenos Aires: Paidós.

Fux, María (2007) *Ser Danzaterapeuta hoy*. Buenos Aires: Lumen.

Guerri, Marta (s/d) “Lenguaje no verbal: ¿qué es la territorialidad?” En línea:
<https://www.psicoactiva.com/blog/lenguaje-no-verbal-la-territorialidad/>